

mejante al de la familia, en el que se producen transferencias múltiples; sin embargo, no aseguran que en todos los casos aventaje a la terapia individual, que simboliza una situación de jerarquía, y produce una transferencia basada en la situación infantil de hijos y padres.

Aunque este volumen se especializa en los aspectos prácticos de la terapia de grupo, puede contribuir a la comprensión de las bases terapéuticas de la transferencia múltiple.

Se subrayan las ventajas de la terapia mixta (individual y de grupo), se describen todas las modalidades conocidas de la terapia de grupo, desde los grupos de consejo, de trabajo terapéutico, hasta el típico grupo de terapia. Además, estudia los procesos más importantes de esta psicoterapia: desde los problemas de selección de pacientes, estructuración

del grupo, hasta el modo adecuado de terminar el tratamiento.

La mayoría de las técnicas descritas se acompañan de ejemplos reales que ayudan a comprender los mecanismos psicológicos de los pacientes en la situación de transferencia múltiple.

Los autores, además, se ocupan de aspectos prácticos como el precio de las consultas en diversas regiones de Estados Unidos, la colocación estratégica de los ceniceros en el consultorio, la conveniencia de protegerse contra una demanda legal por parte de los pacientes, etc. En resumen: es un libro útil para especialistas más que para lectores sin conocimientos de psicología.

Manual de psicoterapia de grupo, por Asya L. Kadis, Jack D. Krasner, Charles Winick, S. H. Foulkas, Fondo de Cultura Económica, México, 1969.

el hombre, un falsificador

Por José Luis Abellán

El nuevo libro de Manuel Granell, profesor español de la Universidad de Caracas, recoge una serie de comunicaciones y ponencias presentadas en diversos congresos o reuniones filosóficas, algunas de las cuales ya eran conocidas del autor de esta reseña, como "Ser, Verdad y Progreso" o "Nota para la Historia del Ser", pues habían sido publicadas en separatas o revistas especializadas. Todas ellas, aun las que ahora aparecen al público por vez primera, vienen a desarrollar temas o puntos de vista ya esbozados por el autor en libros anteriores, pudiendo decirse que de alguna manera todas estas reflexiones de Granell vienen a rozar el problema capital que desde hace años viene preocupándole: el problema del "autohacerse" del hombre. Así se observa en la "Carta sobre el *tecnita* y la razón", "El hombre y sus fronteras", "La alienación y el hombre contemporáneo" o "El futuro es nuestro".

De todas formas, el ensayo más importante del libro es el que da el título al volumen: "El hombre, un falsificador"; título que —ya lo señala el mismo autor— tiene mucho de la estridencia de un grito, para recabar la atención del lector sobre el que posiblemente sea el carácter ontológico distintivo del hombre. La exposición de esta tesis central y básica la realiza Granell en ocho breves páginas, que son un prodigio de condensación y síntesis; estas páginas, que el azar de un olvido le obligó a redactar en breves horas de una noche en La Habana, tienen un considerable aliento *poético*, al que tampoco es ajeno el

autor, pero quizá nunca hubiera alcanzado de buscarlo deliberadamente y que ese misterioso conjunto de circunstancias, tan vinculado a la inspiración hizo posible.

El ensayito era, sin embargo, demasiado breve y su abstruso sentido requería una explicación más detenida. Es lo que hace Granell en páginas posteriores y más extensas con el título de "Anexo al falsificador". La tesis reducida a su más escueta formulación la expone Granell con estas palabras: "No hay ser, sino sólo el infatigable esfuerzo por lograrlo. Y el hombre —ese dios de ocasión, falsificado— en sus vanos intentos de creación lo degrada y falsifica. En elusión del tiempo y bajo su capa, por burlas y veras, en sí mismo como en los otros. El hombre, en suma, es el gran falsificador del ser." Esa característica del hombre como falsificador cala tan profundamente en él que Granell lo considera como un rasgo *ontológico* constitutivo, de donde se deriva su capacidad *moral* de falsificar. Ello le hace formular a Granell lo que él llama el "in-existenciar", el existenciar básico de la vida humana, cuyo análisis exhaustivo nos promete en su próximo gran libro *La vecindad humana*. Algo que le da amenidad e interés al citado "Anexo" es la ilustración de su tesis mediante el mito de Prometeo, al que somete desde su punto de vista a un análisis e interpretación muy sugerente.

Manuel Granell, *El hombre, un falsificador*, Revista de Occidente. Madrid, 1968.

